

El próximo gran reto para la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) está en el Paquete Económico 2018 que debe entregar al Congreso de la Unión a más tardar el 8 de septiembre. José Antonio Meade, titular de la dependencia, ha reiterado que éste mantendrá el objetivo de lograr finanzas públicas sanas y la consolidación fiscal que se ha propuesto desde 2014. Sin embargo, su planeación y diseño, que incluyen el proyecto de presupuesto de egresos y la iniciativa de ley de ingresos deben considerar bajos precios y producción petrolera y episodios de volatilidad para el peso mexicano ante la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), consideró Arturo Carranza, especialista del Instituto Nacional de Administración Pública (INAP). Para el cálculo de los ingresos, Hacienda también dará a conocer los Criterios de Política Económica 2018, es decir las expectativas que tiene para el tipo de cambio, el precio del barril de la mezcla petrolera mexicana, la plataforma petrolera, el crecimiento económico, inflación promedio y tasas de interés. Lee: 2018, más recaudación, menor gasto, y ¿las tasas? Algunas de las complejidades que deberá considerar Hacienda es una menor cantidad de recursos provenientes del remanente de operación del Banco de México, la celebración de elecciones presidenciales y que continúen presiones por el gasto en pensiones, costo de la deuda y recursos para los estados, explicó Héctor Villarreal, director del Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP). “Seguimos en el proceso de ajustes, seguimos buscando que el paquete incluya los mejores elementos de información”, dijo Meade ayer después de su participación en la reunión plenaria del PRI en la Cámara de Diputados. Entre los retos que prevén especialistas e incluso el titular de Hacienda están: 1.- Lograr un superávit primario Para 2018, el gobierno federal reforzó su compromiso de consolidación fiscal al proponer un superávit en el balance primario de 1.0 por ciento del PIB, de acuerdo a los Precriterios de Política Económica 2018. El principal objetivo es que el país mantenga la calificación crediticia de BBB+, para garantizar el acceso a créditos para la deuda pública. El superávit primario es lograr un índice positivo en la ecuación; ingresos del gobierno, menos gasto, sin considerar el servicio de la deuda, explicó el director del CIEP. “Para lograrlo, tiene que haber un reajuste en los gastos del presupuesto, nosotros esperamos que vengan recortes para inversión física, vamos a ver un desplome en este rubro. Si se hace este ajuste, entonces se espera que se quiten recursos a pequeños programas”, dijo Villarreal. En el primer semestre de 2017, la inversión física cayó 22.6% anual, el mayor descenso de los últimos cinco años. Cuando se prioriza un balance positivo, el gasto de inversión es el primero que cae, porque no genera afectación política, y es más fácil que revisar y cortar gastos duplicados en instituciones o programas, explicó Alejandro González, director de Gestión Social (Gesoc). Lee: El gasto en inversión física reporta su mayor caída 2.- Mantener el crecimiento económico Hacia adelante, Hacienda tiene el reto de mantener la estabilidad de la economía mexicana, esto en un marco complicado, reconoció Meade. “El paquete económico tendrá ese sello, y estamos ciertos, contará con su apoyo”, dijo a diputados del PRI. No obstante, mayor recorte el gasto de inversión física, puede afectar el crecimiento económico. “La inversión física contribuye al crecimiento en el corto y largo plazo, pero si en el corto plazo quieres, al menos, lograr que el crecimiento que traes no se te desinfe, entonces lo que puedes hacer es concentrar esfuerzos en que la contracción del gasto público no sea tan grande”, comentó el director del CIEP. En junio, Hacienda comunicó que el recorte al Presupuesto 2018, será de 0.4% del PIB. Lee: La SHCP anuncia ajustes al gasto en 2018 3.- Cubrir gastos por pensiones y deuda En el diseño del Presupuesto, por ley hay gastos que no se pueden recortar o dejar de pagar, estos son los correspondientes a pensiones, el servicio de la deuda y recursos a los estados por el concepto de participaciones. Es una gran presión para la administración pública,

porque estos gastos crecen cada año, refirió Villarreal. De enero a julio de 2017, estos tres rubros representaron el 40.4% del gasto total del sector público. En el mismo periodo del año pasado, apenas representaron el 36.4%, refieren cifras del Informe mensual de la Finanzas y Deuda Públicas dado a conocer ayer. ]]>

**Leer más:** [Expansión - Economía](#)